

La Manzana de La Discordia

Un mito griego cuenta que cuando Peleo y la nereida Tetis se casaron, enviaron invitaciones a la fiesta para todos los dioses. Como no querían tener problemas en un día tan especial, decidieron que lo mejor sería no invitar a Eris, conocida como La Discordia.

Eris se enojó tanto que se apareció, de todos modos, en el banquete de bodas. Furiosa se dirigió a la mesa donde se encontraban las diosas Hera, Atenea y Afrodita, y arrojó una

enorme manzana con una inscripción tallada que decía: "Para la más hermosa".

Hera dijo:

- ¡Debe ser para mí!

Pero, al instante, Atenea y Afrodita también reclamaron la manzana y pusieron a Zeus como árbitro, quien no quería tomar parte por ninguna de las diosas ya que sabía que terminarían enemistadas. Decidió sacarse el problema de encima y envió a las tres diosas ante el joven Paris para que decidiera él. Una a una, las diosas lo cubrieron de promesas.

- Prometo darte poder y riquezas si me eliges -dijo Hera-.

- Si dices que yo soy la más bella, te otorgaré gloria en las guerras y fama por doquier -prometió Atenea-.

Pero Afrodita, que era muy astuta, le ofreció casarse con la mujer más hermosa y esto lo convenció definitivamente. Así obtuvo la manzana de oro y, de allí en más, Hera y Atenea se convirtieron en sus peores enemigas.

Afrodita, fiel a su promesa, ayudó a Paris a conseguir el amor de Helena, que se convertiría en el motivo de la famosa guerra de Troya.

